

* **HORARIOS DE SEMANA SANTA.** Pueden **retirar** en los distintos **accesos al templo** la hoja que detalla los horarios de los **oficios de Semana Santa** en nuestra parroquia. Este domingo, **20 de Marzo**, es **Domingo de Ramos**, inicio de la Semana Santa 2016.



El Miércoles Santo a las **19:30 h.** tendrá lugar un **Acto Penitencial** comunitario, a continuación la misa a las **20:00h.**

Los oficios del **Santo Triduo Pascual (24 a 27 de Marzo)**, tienen como momentos más relevantes: la celebración de la **Cena del Señor el Jueves Santo** a las **19 h.**, los oficios de la **Pasión del Señor el Viernes Santo** a las **18 h.** y la celebración de la **Solemne Vigilia Pascual el Sábado Santo** a las **22:30 h.**

NUESTRO MEJOR AMIGO ENTREGÓ LA VIDA POR MÍ, POR TI...

Hoy damos comienzo a la Semana Santa. En ella se descubre en toda su hondura el drama del hombre ante Dios. Drama de vida y de muerte, de traición y de eterna felicidad. San Juan de Ávila dejó escrito que era necesario que la lanza del centurión romano abriese el corazón de Cristo para que a través de esa herida pudiéramos los hombres vislumbrar el amor infinito del Padre que entrega a su Hijo por nosotros, y del Hijo, Jesucristo, que se entrega a la muerte por nosotros.

En la Eucaristía se actualiza el acto de entrega de Jesús. Y nosotros que, como los discípulos y los judíos, unas veces hemos aclamado a Cristo con entusiasmo como Rey y después le hemos traicionado y abandonamos tantas veces, nos convertimos, por nuestra debilidad y en nuestro pecado, en protagonistas de la Pasión, en ella no podemos ser meros espectadores. Cada uno de nosotros estábamos allí, entre aquellos judíos o aquellos discípulos, porque Jesús ofrecía su vida también por cada uno de nosotros.



En la Pasión están los sufrimientos, los azotes, la coronación de espinas, el largo y dramático relato de la crucifixión, pero sobre todo, resplandece la infinita misericordia del Señor en tales momentos, perdonando a los que le crucifican, y prometiendo el paraíso al buen ladrón. Jesús se manifiesta así como reflejo del amor y de la misericordia del Padre hacia nosotros.

PARROQUIA SAN MANUEL SAN BENITO P.P. AGUSTINOS

TOMA Y LEE

Tiempo de Cuaresma (C)

Domingo de Ramos

20 de Marzo de 2016

Parroquia San Manuel y San Benito. PP. Agustinos
C) Alcalá 83 y C) Columela 12, 28001. MADRID

"EL DIOS CRUCIFICADO"

Los que pasaban ante Jesús crucificado sobre la colina del Gólgota se burlaban de él y, riéndose de su impotencia, le decían: «*Si eres Hijo de Dios, bájate de la cruz*». Su respuesta es un silencio cargado de misterio. Precisamente porque es Hijo de Dios permanecerá en la cruz hasta su muerte. Las preguntas son inevitables: ¿Cómo es posible creer en un Dios crucificado por los hombres? ¿Qué hace Dios en una cruz? ¿Cómo puede subsistir una religión fundada en una concepción tan absurda de Dios? Un «Dios crucificado» constituye una revolución y un escándalo que nos obliga a cuestionar todas las ideas que los humanos nos hacemos de un Dios al que supuestamente conocemos. El Crucificado no tiene el rostro ni los rasgos que las religiones atribuyen al Ser Supremo. El «Dios crucificado» no es un ser omnipotente y majestuoso, inmutable y feliz, ajeno al sufrimiento de los humanos, sino un Dios impotente y humillado que sufre con nosotros el dolor, la angustia y hasta la misma muerte. Con la Cruz, o termina nuestra fe en Dios, o nos abrimos a una comprensión nueva y sorprendente de un Dios que, encarnado en nuestro sufrimiento, nos ama de manera increíble.

Ante el Crucificado empezamos a intuir que Dios, en su último misterio, es alguien que sufre con nosotros. Nuestra miseria le afecta. Nuestro sufrimiento le salpica. No existe un Dios cuya vida transcurre, por decirlo así, al margen de nuestras penas, lágrimas y desgracias. Este «Dios crucificado» no permite una fe frívola y egoísta en un Dios omnipotente al servicio de nuestros caprichos y pretensiones. Los cristianos seguimos dando toda clase de rodeos para no toparnos con el «Dios crucificado». Hemos aprendido, incluso, a levantar nuestra mirada hacia la Cruz del Señor, desviándola de los crucificados que están ante nuestros ojos. Sin embargo, la manera más auténtica de celebrar la Pasión del Señor es reavivar nuestra compasión. Sin esto, se diluye nuestra fe en el «Dios crucificado» y se abre la puerta a toda clase de manipulaciones. Que nuestro beso al Crucificado nos ponga siempre mirando hacia quienes, cerca o lejos de nosotros, viven sufriendo. [J.A.P.]

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

SALMO 21: DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO?

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS FELIPENSES 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

✠ PASIÓN DE NRO. SR. JESUCRISTO SEGÚN S. LUCAS 22

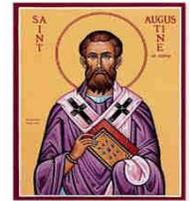
En aquel tiempo, los ancianos del pueblo, con los jefes de los sacerdotes y los escribas llevaron a Jesús a presencia de Pilato. No encuentro ninguna culpa en este hombre. Y se pusieron a acusarlo diciendo. «Hemos encontrado que este anda amotinando a nuestra nación, y oponiéndose a que se paguen tributos al César, y diciendo que él es el Mesías rey». C. Pilatos le preguntó: S. «¿Eres tú el rey de los judíos?». Él le responde: «Tú lo dices». Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «No encuentro ninguna culpa en este hombre». Toda la muchedumbre que había concurrido a este espectáculo, al ver las cosas que habían ocurrido, se volvía dándose golpes de pecho. Todos sus conocidos y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea se mantenían a distancia, viendo todo esto. Pero ellos insitían con más fuerza, diciendo: «Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde que comenzó en Galilea hasta llegar aquí». Pilato, al oírlo, preguntó si el hombre era galileo; y, al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, que estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días, se lo remitió. Herodes, con sus soldados, lo trató con desprecio. [...]

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«SE REBAJÓ, POR ESO DIOS LO LEVANTÓ SOBRE TODO»

(Flp 2, 6-11)

De los sermones de san Agustín (Sermón 265 E)



« Se anonadó, dijo, a sí mismo (Flp 2, 7). ¿Cómo? ¿Dejó entonces de ser lo que era? No. ¿Y cómo se anonadó a sí mismo? Tomando lo que no era sin perder lo que era. Escucha al mismo Apóstol que lo explica. Después de haber dicho: se anonadó a sí mismo, como si le preguntásemos de qué manera, añadió: tomando la forma de siervo (Flp 2,7), tomando lo que no era sin perder lo que era; existiendo en la forma de Dios, tomó luego la forma de siervo. El anonadamiento pues, consistió en asumir lo humilde, no en perder lo sublime. Se anonadó al tomar la forma de siervo. En el interior del hombre se ocultaba Dios. Si hubiera sido visible lo que era interiormente, aquel hombre no hubiese sido crucificado. Si aquel hombre no hubiese sido crucificado, aquella sangre no hubiese sido derramada. Si aquella sangre no hubiese sido derramada, el mundo no hubiese sido redimido».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes Santo, 21		<i>Is 42, 1-7</i> <i>Salmo 26</i> <i>Jn 12, 1-11</i>
Martes Santo, 22		<i>Is 49, 1-6</i> <i>Salmo 70</i> <i>Jn 13, 21-33. 36-38</i>
Miércoles Santo, 23 Acto Penitencial		<i>Is 50,4-9a</i> <i>Salmo 68</i> <i>Mt 26, 14-25</i>
Jueves, 24 Cena del Señor		<i>Éx 12,1-8. 11-14</i> <i>Salmo 115</i> <i>1 Cor 11, 23-26</i> <i>Jn 13, 1-15</i>
Viernes, 25 Pasión del Señor Ayuno y Abstinencia		<i>Is 52,13-53. 12.</i> <i>Salmo 30</i> <i>Heb 4, 14-16; 5,7-9</i> <i>Jn 18, 1-19, 42.</i>
Sábado, 26 Vigilia Pascual.		<i>Gén 1,1-2, 2.</i> <i>Rom 6, 3-11</i> <i>Salmo 117</i> <i>Lc24, 1-2.</i>